

CiJ 2012

La única manera de superar (en el sentido de Hegel: ir más allá asumiendo lo anterior) la representación antropomórfica de Dios —el único modo de liberarnos de la representación para ponernos en manos de lo que representa— es recuperando la experiencia judía del Dios de la Creación... la cual nos revelará que Dios solo puede dársenos, precisamente, como *persona*. O, por decirlo en plata: hay que ir (permanecer) más allá del *fantasma*... para poder tratar honestamente con el *fantasma*.

1.1) Nihilismo: nada de lo que hacemos representa nada. Nada va más allá de sí mismo-nada más allá de nuestra sensación, nuestra percepción. Nihilismo como solipsismo. Imposibilidad de lo santo-sagrado (intocable/inalcanzable) en nuestro mundo: nada se sustrae al comercio, a la lógica del *do ut des*. Al nihilista/al individuo moderno todo se le da según la medida de su deseo: cuanto más intenso más parece que su objeto sea real (p.e: en el amor moderno): pero lo que se da según la medida de mi deseo no es nada otro en verdad = no es nada: el deseo va perdiendo fuelle en la medida en que se satiface; Nihilismo = un mundo sin Dios. Heidegger: el nihilismo surge al no tener en cuenta la nada (de Dios).

1.2) Dos maneras de superar al nihilismo: la pagana y la bíblica: la divinidad vs Dios. Paganismo: las cosas del mundo son imitación/copia/participación de lo paradigmático, del mito; Biblia: el Mundo como creado de la Nada: todo pende del hilo de la voluntad de Dios: el Todo se revela como No-Todo: no hay nada más allá: el Mundo se encuentra abrazado por la Nada de Dios: sin embargo, ¿por qué de Dios? Una cosa es *tomar nota* de la Nada y otra encontrarse *sometido* a ella. Un creyente no es aquel que dice que supone que hay Dios, sino aquel que se encuentra sometido a un Dios sin imagen, etc. : *ergo*, la Creación como don y, por eso mismo, como responsabilidad: como Testamento + la experiencia de la vida como don = como la experiencia de la vida como plazo; esto es, vivir como si fueras a rendir cuentas: *seré juzgado*. No se trata de una interpretación, sino de una *visión*: la experiencia de vivir dentro de un plazo, bajo un término, es inseparable del sentirse *subiudice*: no es cierto que primero vivamos y luego *creamos que*. [Diferenciar la visión de la interpretación.]

2.1) ¿Es Dios una fuerza? Es lo mismo decir Dios que Fuerza (o impulso o “espíritu”). Cf JD Crossan. Sin embargo, hay muchos espíritus, muchos impulsos, muchos “dioses”. El espíritu es de Dios (no es Dios): la madre del orfanato en Jerusalén actúa movida por el espíritu de sus hijos. (Jn 4, 24: Dios es Espíritu debería comprenderse como Dios se da como Espíritu...)

2.2) ¿Es el Tu divino algo más que un antropomorfismo de Dios? Buber: Tu ≠ Ello. Uno puede dirigirse a Dios, puede invocarle como un Tú. [Pero ¿quién invoca? Al invocar a Dios podemos también invocar a un ídolo, a una imagen de Dios. Rm 1: solo el espíritu que gime, etc.]. Pero Dios también responde: ¿Cómo? No

directamente, sino sometiendo al hombre a su voluntad. Pero, el Dios de los místicos: ¿acaso es un Tú? (Cf Meister Eckhart: Dios como Nada, etc) ¿Cómo puede ser el Dios de Luria un Tú? Como un Tú ≠ como si fuera un Tú. El como si ya pertenece al territorio de la reflexión. El *como* de la visión (ver tal cosa como otra) ya se da en la *cancha de juego*, pues el mundo está hecho de metáforas. Un espectador no *ve* nada: sus constataciones más elementales son tautologías encubiertas.

3) Levinás: el rostro como epifanía de Dios. El rostro es la huella de la altura de Dios. Dios *como* voluntad de Dios. Profetas: Amós, Isaías, Oseas..: no quiero cánticos ni holocaustos, sino justicia. La respuesta de Dios es el mandato de Dios. Cómo manda Dios, sin embargo. La identificación entre Dios y los abandonados de Dios como *cortafuegos* de una visión pagana del mundo en donde Dios es simplemente el Bien. Quien se encuentra sometido a Dios se encuentra sometido a la demanda infinita del rostro.

4) Fackenheim: noción de *tikkun*: reparar el mundo. La Creación debe ser reparada por la acción del hombre. Profeta Daniel: ni la historia es una historia de decadencia (la botella está cada vez más vacía); ni de continuo progreso (la botella cada vez más llena); la botella está llena pero agrietada: hay que repararla. Para ello el hombre tiene que cumplir con la voluntad de Dios.

5) ¿Qué añade el cristianismo? La Encarnación. Necesidad de una cristología desde arriba para poder dar cuenta de lo que ocurre con Dios en la Cruz; el cuestionamiento de la Ley como salvación: la Ley no salva (aunque un cristianismo *sin Ley* es el síntoma de que no hemos aceptado el perdón de Dios): el hombre es incapaz de preservar en espíritu de la Ley = el hombre es incapaz de permanecer en la experiencia de don = bajo el Dios que da; una nueva Creación: la Creación ya no pende de un hilo... porque Dios se ha dado a sí mismo para que el hombre pueda vivir en el Espíritu de Dios. ¿Cómo se come esto, sin embargo?

6) ¿Una religión entre otras? Perspectivas del diálogo interreligioso. Quién no acepta el presupuesto normativo del diálogo —que Dios es el mismo en todos— ¿esta fuera ya del diálogo? ¿No forma parte del diálogo cuestionar las otras pretensiones de verdad? Si esto no es posible es porque se supone que Dios es lo que corresponde a las diferentes visiones/concepciones de Dios. Pero que hayan diferentes concepciones de Dios es el presupuesto mismo del politeísmo. Lo divino —en general— se muestra de diferentes modos. La posibilidad de que el pluralismo sea una variante de la idolatría. El Dios bíblico no compite con los otros dioses. En la Biblia no se revela solo un aspecto, entre otros, de Dios.